

NARRACIÓN DEL VIDEO

Parte 1: HISTORIA e IDENTIDAD

La frontera internacional entre Estados Unidos y México se extiende tres mil doscientos kilómetros desde la punta sureña de Texas hasta el extremo noreste de Baja California. En esta región viven más de nueve millones de personas. Al recorrerla se van encontrando una serie de contrastes, tanto en el paisaje como en las tradiciones y la forma de ser de la gente. Ante tal diversidad, ¿podríamos hablar de una “cultura de la frontera”?

En 1993, el Festival de las Culturas Populares, organizado por la Institución Smithsonian, invitó a 85 residentes de la frontera para que visitaran la ciudad de Washington y hablaran de sus costumbres.

Olivia Cadaval: *La frontera tiene profundas raíces. Históricamente podemos aprender mucho acerca de la gente de China, los mixtecos del centro de México, de los indígenas nativos, de cholos y chicanos. En la frontera se da una dinámica intercultural muy compleja.*

Blaine Juan: *Me llamo Blaine Juan. Soy de un pueblo llamado Woog I-Huduñk, conocido por los blancos como San Simón. Esta es la nación tohono o’odham, localizada a 168 kilómetros al oeste de Tucson, cerca de la frontera mexicana.*

Jim Griffith: *¿Te podría preguntar algo*

tonto? ¿Por qué se establecieron tan cerca de la frontera?

Blaine Juan: *Te respondería que fueron los blancos los que pusieron la frontera allí.*

Carmen Cristina Moreno: *Antes de Cortés, antes de los españoles, estábamos los indígenas. Yo soy yaqui, parte de una nueva raza.*

Para comprender mejor la cultura de la frontera necesitamos conocer su pasado. En mayo de 1846, tras la guerra de Texas, Estados Unidos volvió a entrar en conflicto con México. En cumplimiento del “Destino Manifiesto”, Estados Unidos recorrió la frontera más al sur: del río Nueces al río Bravo.

La guerra entre Estados Unidos y México terminó en 1848 con el tratado de Guadalupe Hidalgo, que definió una nueva frontera entre ambos países. Muy pronto empezaron los problemas: se encontraron errores en el mapa utilizado para marcar la línea.

Lo peor, sin embargo, fue que esta división separó familias, tribus y poblaciones mexicanas.

Jim Griffith: *Cuando se estableció la frontera, el territorio ocupado por mexicanos y grupos indígenas quedó – de pronto – dividido en dos. Se cortó a la mitad nuestra región cultural.*

Arturo Carrillo Strong: *Muchos ciudadanos mexicanos que llevaban años viviendo ahí, repentinamente quedaron convertidos en ciudadanos americanos. Algunos quisieron quedarse pero la mayoría regresó a México.*

Jim Griffith: *Esta región cultural, abarca los dos lados de la frontera internacional. Las familias antiguas del sur de Arizona, por ejemplo, tienen mucho en común con las viejas familias del norte de Sonora, México; es común que resulten parientes. La razón, claro, es la frontera, una división que no es algo natural como el Gran Cañón, sino una línea artificial que primero se dibuja en el mapa y después en la tierra.*

El movimiento migratorio en la frontera es tema frecuente en las noticias, a pesar de ser un movimiento histórico.

Enrique Lamadrid: *La inmigración para nosotros, como hispanos del suroeste de Estados Unidos, es una contradicción, porque desde nuestra perspectiva los verdaderos inmigrantes son los angloamericanos, que llegaron durante la guerra entre México y Estados Unidos. Nos dijeron que desde ese momento éramos americanos, que la línea dividía nuestras comunidades y que ahora nos llamaríamos migrantes. Con excepción de nuestros vecinos nativos, Estados Unidos es un país de migrantes; todos los somos.*

El Festival de Culturas Populares de 1993 reunió tanto a fronterizos recién llegados, como a personas de arraigo centenario.

Blaine Juan: *Tenemos antepasados en México; cuando se trazó la frontera se volvió muy difícil visitarlos. Hoy es mucho más difícil. Yo cruzo, pero no por la entrada principal.*

Olivia Cadaval: *La historia oral es muy importante.*

Benito Peralta: *El coyote es un animal vivo, pero creído; lo engañan cada rato. Hasta aquí no más.*

Olivia Cadaval: *La historia oral es la construcción de la historia misma; le enseña a la gente su pasado y ayuda a identificarse con la tierra donde vive.*

Dub Warrior: *Soy descendiente de los scouts seminoles. En 1870, antes de convertirnos en exploradores seminoles, vivíamos en el estado de Coahuila, México, en un pueblo llamado Nacimiento de los Negros.*

Dub Warrior: *Siempre lo he dicho: si no sabes hacia dónde vas, no sabes de dónde vienes. Tienes que saber de dónde vienes para saber a dónde vas.*

Ofelia Santos López: *Yo soy de Oaxaca, pero vivo en Baja California. Yo salí, yo salí Oaxaca, tiene como, tenía como diez y ocho años cuando salí de Oaxaca. De mi tierra me vine para Culiacán, Sinaloa, a trabajar tomate. Allí estuve trabajando de dos hijos; de tres hijos me fui al algodón, a pizcar algodón. Mi vida fue muy triste, mi vida es muy, mi cuerpo es muy trabajadora, muy trabajar el campo. Llegué aquí, a Sinaloa, allí cayó un dinero y allí me vine para Baja California.*

Las personas que viven en la frontera están orgullosas de su historia. Además, hay otras cosas que ayudan a definir la cultura en la frontera.

Enrique Lamadrid: *Puedes tener historia pero eso es algo que ya sucedió. La identidad en cambio, es algo que construyes para ti: aquí y ahora.*

APÉNDICE: NARRACIÓN DEL VIDEO

La interacción del idioma, el sentido de compartir el espacio y los problemas comunes de la frontera, también ayudan a definir su cultura.

Enrique Lamadrid: *La gente que vive en el norte de México tiene más cosas en común con la de California, Arizona, Nuevo México y Texas, que con la que vive en las capitales de ambos países. Dependemos los unos de los otros. En muchos aspectos la cultura en la frontera difiere de la que existe en el resto del país.*

Carmen Cristina Moreno: *Cuando voy a México me siento muy bien en la frontera, pero en el interior del país me siento extranjera.*

Enrique Lamadrid: *Es difícil vivir en la frontera. Cada vez que hablas tienes que negociar tu identidad. ¿Hablo en inglés? ¿En español? ¿Qué seré? ¿Qué haré? A mi me da igual, pero español e inglés son tan diferentes que parece haber dos “yo”.*

Jim Griffith: *La frontera no es solamente una línea divisoria. A veces es difícil cruzarla, otras no tanto. Tiene su propia cultura.*

Cuando la frontera crea su propia identidad, simultáneamente influye en la identidad de la gente que vive ahí.

Parte 2:

CELEBRACIONES e IDENTIDAD

Las creencias de una persona son parte esencial de su identidad. En la frontera entre México y Estados Unidos se realizan festividades que reflejan la diversidad de creencias.

Jim Griffith: *Es muy difícil hablar de una sola cosa, por ejemplo de las flores, o de la música, sin hablar de las otras cosas que forman parte de la celebración, ya que éstas incorporan una gran variedad de elementos. Las flores van con la comida, la comida con la música, la música con las imágenes de santos; se forma un todo que incluye a dos naciones y a los artistas que viven ahí.*

Por ejemplo, la danza pascola juega un papel importante en las ceremonias tradicionales de la nación indígena tohono o'odham del sur de Arizona.

Blaine Juan: *Empecé a bailar cuando tenía 12 años. La danza dura toda la noche y no puedes interrumpirla para dormir; tienes que bailar. Tienes que practicar de tres a cinco años para llegar a considerarte un pascola.*

Jim Griffith: *Estos son los tohono o'odham de la frontera entre Arizona y Sonora, al oeste del gran desierto de Tucson. La danza se llama "pascola". Esta es una danza ceremonial, sagrada. Los danzantes se persignan frente el altar antes de empezar. La danza de la cultura tohono o'odham es parte de una compleja mezcla de creencias indígenas y cristianas.*

Blaine Juan: *Tenemos que hacer la señal de la cruz para empezar a bailar, por eso*

trajimos a Santa Cecilia, patrona de los músicos. A su lado está San Javier, una imagen de Magdalena. La danza se realiza en ocasiones especiales, como cuando alguien está enfermo. Mientras lo atiende el curandero nosotros bailamos, y cuando terminamos cada pascola hace la señal de la cruz sobre el enfermo. Esta ceremonia puede durar toda la noche.

Jim Griffith: *La gente se preguntará ¿qué traen alrededor de las piernas? Son los capullos de una polilla que vive en el desierto. Abren el capullo, le ponen piedritas y hacen ese sonido que parece murmullo. Así el danzante se convierte en otro instrumento musical.*

Blaine Juan: *Formamos una línea y damos cuatro pasos hacia atrás. Los ancianos dicen: "Si quieres matar un conejo, no te lo comas hasta haber matado cuatro." Cualquiera cosa que hagas la tienes que hacer cuatro veces, recordando a Este, Oeste, Norte y Sur.*

Jim Griffith: *Una cosa que quiero destacar es la extraordinaria delicadeza de la música. La música de violín se aprende de oído, no se escribe ni se aprende en escuelas. Son pocas las personas de la comunidad que saben tocar. Es una tradición oral.*

La danza pascola es sólo uno de los muchos eventos tradicionales que distinguen a la cultura de los tohono o'odham. Cuando la comunidad se reúne, la comida y las imágenes religiosas adquieren gran relevancia.

Jim Griffith: *Estos son un mundo y una cultura en los que las celebraciones se anun-*

cian por radio. El radio se escucha en toda la reservación o'odham. Cada domingo hay un programa en el idioma nativo en el que se anuncian las fiestas. Si uno escucha el radio, sabe que está invitado y va.

En las fiestas o'odham, se decora la capilla. Algunos adornos se hacen en la reservación y otros vienen del otro lado de la frontera de México. Anastasio León elabora gran parte de los marcos que decoran las capillas tohono o'odham, pero él no es de la comunidad; vive en Imuris, México, cerca de la frontera con Arizona. Anastasio aprendió el oficio de su padre, Jesús León, artesano y titiritero. Anastasio y los tohono o'odham comparten ciertos objetos sagrados, a pesar de estar separados por la frontera.

En Magdalena, México, cada cuatro de octubre se organiza una fiesta para honrar a San Francisco. Se reúne gente de ambos lados de la frontera y los tohono o'odham adquieren las obras de Anastasio para enmarcar las imágenes de sus propios santos.

En el Festival de Washington, algunos residentes de la frontera representaron una procesión diaria en honor a la Virgen de Guadalupe.

Norma Cantú: *El otro día oí que en México cada pueblo tiene su santo. Nosotros en Estados Unidos, como pueblo chicano, como una tribu, tenemos a la Virgen de Guadalupe.*

Gloria Moroyoqui, descendiente de los yaquis de Sonora, México, hizo esta elaborada imagen de la Virgen de Guadalupe para traerla al Festival. Jim Griffith, otro residente de la frontera, habla sobre el trabajo de doña Gloria.

Jim Griffith: *Es una artista consumada con el papel. Las cosas que hace están íntimamente relacionadas con las celebraciones. Hace*

piñatas, decora cascarones de huevo llenos de confeti y confecciona flores de papel para adornar altares y tumbas.

Doña Gloria ha hecho flores casi toda su vida.

Gloria Moroyoqui: Yo aprendí a hacer las flores por medio de mi mamá. Cada vez que hago una flor, siento mucha alegría, mucho gusto porque siento como si mi mamá me estuviera enseñado todavía. Me siento muy feliz.

Norma Cantú: Y estas flores ¿usted las hizo para mandarlas aquí?

Gloria Moroyoqui: Si, las hice para mandarlas aquí porque me las pidieron y pues yo todas las cosas pienso que las hago con mucho amor.

Jim Griffith: *Algunas personas han preguntado ¿por qué usar flores artificiales si las naturales son tan bellas? Lo que sucede es que en el desierto, donde vivimos, no siempre hay flores. Las flores naturales son bonitas pero se marchitan y mueren. Para mantener las tradiciones es necesario ceder en algunas cosas. Lo importante es continuar con la esencia de la tradición, sin preocuparse tanto por el aspecto físico.*

En comparación con la comunidad tohono o'odham del sur de Arizona, los mixtecos de Tijuana, México, son inmigrantes recién llegados a la frontera. Ahí continuaron con las tradiciones de su natal Oaxaca.

En el Festival de Washington, los mixtecos participaron en la construcción de un altar para recordar el día de muertos, que se celebra del 31 de octubre al dos de noviembre.

Laura Velasco: El altar que presentamos en este día es el altar de muertos, que es una tradición mixteca de la mixteca baja de Oaxaca. Esta es una tradición que los mixtecos han festejado desde hace más de 500 años, desde mucho antes de la llegada de los españoles. El 31 de noviembre (sic) estamos esperando que lleguen los niños, los muertos niños que les llamamos, es el día de los angelitos. En la tradición mixteca el que los niños puedan venir durante la noche, puedan re-encontrarse con sus adultos, con los padres, con los hermanos, con sus abuelos y lleguen a la casa y encuentren comida, encuentren un olor que los guíe, encuentren olores, es como una forma de darles vida de nuevo. En este altar ahora algo muy importante son las velas. Las velas del altar son la luz que va a guiar a los muertos para que lleguen hasta la casa.

Juvencio Extrada Maceda (Francisco Paulino Sierra Cruz, traductor): Esta vela chiquita es para los niños pequeños. La vela que tengo en el brazo izquierdo es la vela para los adultos o la persona de más importancia en la comunidad o en la casa. Así deben de hacer ustedes muchachos, conservar la autoridad del mayor y menor, respetar uno y otro.

La comida es un elemento importante en la celebración del día de muertos. En el Festival de Culturas Populares los mixtecos prepararon platillos tradicionales, como el mole. No toda la comida del altar es para consumirse. La fruta, por ejemplo, solamente se utiliza para adornarlo. Laura Velasco nos explica:

Laura Velasco: La comida que podemos ofrecerle a los niños es una comida suave, no es una comida fuerte. Ahora está la tequila y las cervezas pero porque estamos pensando que hoy van a llegar los adultos y la bebida y el alcohol es un elemento importante en las fiestas, en la vida de los mexicanos y de los indígenas y es parte de los elementos que pueden ayudar que una fiesta sea una fiesta más feliz. Entonces nosotros estamos ofreciendo a los muertos lo mejor de nosotros.

Las creencias ayudan a formar y a reforzar la identidad de las personas. A lo largo de la frontera, las creencias se manifiestan de diferentes formas. Independientemente de los conflictos que origina una frontera binacional, la gente ha logrado mantener vivas sus tradiciones.

Parte 3:

ARTE POPULAR e IDENTIDAD

El arte popular puede llegar a expresar la posición del artista respecto a los problemas políticos, sociales, de la familia o la identidad de grupo. Las expresiones artísticas populares también pueden traer historias del pasado al presente.

Carlos Callejo: *Los murales son un excelente medio para transmitir tradiciones y leyendas, porque mucha gente los ve y muestra a las nuevas generaciones algo de historia e identidad.*

Carlos Callejo nació en El Paso en 1951 y siendo joven se mudó a Los Angeles. El clima político a finales de los sesenta determinó mucho su trabajo.

Carlos Callejo: *En esos años sucedieron muchas cosas: la guerra de Vietnam, varios casos de abuso policiaco. En mi comunidad, Vietnam fue relevante por el alto índice de chicanos que estaban muriendo. El movimiento muralista sentó buena parte de sus raíces en esta realidad política. El muralismo difiere de la pintura de caballete en su mensaje: ésta última es la interpretación que el artista hace de su mundo. Los murales son un proyecto de arte comunitario y el artista es sólo una herramienta que plasma luchas, aspiraciones o necesidades de la comunidad.*

En la frontera, jóvenes conocidos con el nombre de “cholos” también se expresan a través de los murales. Así como los conflictos políticos de los años sesenta y setenta influyeron sobre Carlos, así influye la política actual en el arte de los cholos.

Gustavo Grado Tiscareño: Al principio, nosotros empezamos a hacer murales de nosotros mismos, nuestra forma de vida, los problemas del barrio. Después, eso fue la primera fase, después fuimos a otra fase que empezamos a tomar problemas sociales, empezamos a hacer algo por nuestra comunidad. Los principales problemas que hay en el barrio, y nosotros los ponemos en los murales, es la represión policiaca, el rechazo social, la ignorancia que tienen hacia nosotros.

En el Festival de Culturas Populares, cholos del grupo “Brigada por la paz” platicaron de su vida y de su arte.

Gustavo Grado Tiscareño: Bueno, nosotros, con los murales, vamos a la gente, vamos a conocer a la gente cosas que no se pueden decir abiertamente con palabras, cosas que si las decimos abiertamente, se nos reprime — la policía, la sociedad, la gente en general. Toda la gente lo puede ver, no tenemos que andar diciéndolo a cada persona en secreto, así lo ponemos en un muro, todo la gente que pasa lo ve y se da cuenta de los problemas.

En la frontera surgen muchos canales de expresión. Los *lowriders* se valen de sus carros: los decoran y los acercan al piso lo más posible.

Romy Frías: *Se trata de ir muy abajo, de tener mucho cromo y muchos colores brillantes que expresen nuestro espíritu festivo. Queremos mostrar al mundo que estamos*

APÉNDICE: NARRACIÓN DEL VIDEO

aquí. Decirles: “Miren, aquí me tienen, ésta es mi preciosa cultura, parte de la cultura estadounidense.”

Romy Frías de El Paso, Texas, pertenece al club de carros “*Slow and Low*” (lento y bajo), desde que era un adolescente. Esto es lo que el club significa para él.

Romy Frías: *Los clubes de carros son como una familia. El carro se convierte en nuestra tela de pintar, por así decirlo, tanto por dentro como por fuera. Antes de entrar al “Slow and Low”, estaba involucrado con las pandillas del este y del centro de El Paso, Texas. Afortunadamente unos amigos me invitaron al club de carros -- que tenía como dos años de formado -- y así cambié la pandilla por una nueva familia. No hay nada que ellos dejen de hacer por mí, o yo por ellos. El concepto del club de carros es muy similar al de las pandillas, pero en el club de carros la lealtad es real.*

El arte popular expresa los problemas sociales de la frontera. El Taller Universitario de Teatro de Mexicali, Baja California, presentó una obra relacionada con el trabajo maquilador.

—Soy máquina.

—No, no soy máquina.

—Trabajo frente a una pared que me mira interrogante.

—Nunca debía haber aceptado este trabajo.

—Ni nada de andar protestando ni pidiendo aumento de sueldo porque el recorte de personal viene muy duro y no vaya a ser que les toque a ustedes.

—O andar pidiendo aumento de salario.

—Los sindicatos se vuelven un tema pro-

hibido, ni se les ocurra formar uno porque de la noche a la mañana pueden desaparecer toda una maquiladora.

—Todo esto somos en Mexicali y más que habremos de ser mañana porque todo está cambiando. Dejamos de ser así para ser de otra manera, cada vez digo yéndonos más y cada vez tomando más forma porque pues eso es la frontera, mito y realidad, puente y alambrada también, lugar de tránsito y muro impenetrable.

—Mexicali se dobla con la crisis, pero no se quiebra.

—Mexicali se dobla con la crisis, pero no se quiebra.

—Mexicali se dobla con la crisis, pero no se quiebra.

—Mexicali se dobla con la crisis loco, pero no se quiebra *homey*.

—Mexicali se dobla con la crisis, pero no se quiebra.

A lo largo de la frontera, la música frecuentemente une a la familia. En el Festival de Culturas Populares, la familia Layton de Elsa, Texas, compartió su música y sus memorias familiares.

Norfilia Layton: *Soy la única mujer de una familia de cuatro y viniendo de una familia de inmigrantes, no me permitían tocar con mis hermanos. Me sentaba a escucharlos en la cocina. Practicaban después de la cena; me daba prisa para lavar los platos y tener más tiempo para oírlos ensayar. Así aprendí a cantar.*

Benigno Layton: *Cuando empezamos a tocar yo tenía siete años, René tenía nueve y Toni once. La primera vez que tocamos como “Los Hermanitos Layton” fue en la cochera de una casa donde se festejaba un bautizo. Ese fue nuestro debut. Trato que mi acordeón se*

APÉNDICE: NARRACIÓN DEL VIDEO

oiga alegre, y aprovecho los espacios en el canto para meter notas de mi inspiración.

Norfilia Layton: *Mi primera presentación en público fue a los once años, ahora tengo 41 años y sigo cantando con mis hermanos.*

La música siempre ha sido parte de la familia de Carmen Cristina Moreno. Sus padres, músicos profesionales, cantaban rancheras.

Carmen Cristina Moreno: *Crecí con la música de mariachi. Empecé a cantar cuando tenía once años. Estaba en el patio de un bar cuando se acercó un señor para preguntarme si sabía cantar. Le dije que sí. Mi primera canción fue “Arráncame el corazón”.*

La familia de Carmen Cristina tiene una historia musical, y al mismo tiempo, su música está llena de historia.

Carmen Cristina Moreno: *Esta es una canción que habla sobre la revolución mexicana, un evento cercano a mi corazón, ya que mi papá fue revolucionario. Como mi abuelo era yaqui puro, mi papá quedó en la división yaqui del ejército revolucionario. Buscando*

reducir, y aún erradicar a la población yaqui, los enrolaron, en las líneas del frente. Mi papá tenía 15 años cuando lo mandaron a combatir con Carranza. Esta canción se llama “El teniente y González”:

De Allende se despidió
con 21 años cabales,
gratos recuerdos dejó
al pueblo y a los rurales.

Estaba Arnulfo sentado
y en eso pasa un rural;
le dice: “Oye ¿qué me ves?”
“La vista es natural.”

El rural muy enojado
en la cara le pegó,
con su pistola en la mano
con la muerte le amagó.

Arnulfo se levantó,
llamándole la atención:
“Oiga, amigo, no se vaya,
falta mi contestación.”

A través de la música, el teatro y la pintura, el arte popular expresa identidad a todo lo largo de la frontera.

Parte 4:

TRABAJO e IDENTIDAD

Hay trabajos que ayudan a definir la identidad de una región. En la frontera entre México y Estados Unidos se practican labores de larga tradición relacionadas con la tierra, como es el caso de la ganadería. Las características de la frontera han definido a su vez, condiciones especiales de trabajo: mano de obra barata, gran actividad turística y un control particular del flujo migratorio.

Para mucha gente de la zona baja del río Bravo, la ganadería es una forma de vida, pues la tierra seca y los amplios espacios del sur de Texas y del noreste de México son ideales para la cría de ganado.

Cynthia Vidaurri: *La industria ganadera, como la conocemos actualmente, tiene sus orígenes en España. Llegó a México alrededor del siglo XVI.*

Uno de los oficios ligados a la ganadería es el del vaquero. Al vaquero se le reconoce por su indumentaria y por la destreza para desarrollar su trabajo.

Omar Galván: *Me formé en un rancho del sur de Texas. Vengo de una familia de 10. Mi papá, mi abuelo y mi tatarabuelo fueron vaqueros, como ahora somos mis hermanos y yo.*

Las palabras también nos hablan de la identidad. Por ejemplo, cuando Omar habla en inglés dice que es cowboy, En español se define como un “vaquero completo.”

Cynthia Vidaurri: *En los ranchos del sur*

de Texas se distingue entre un cowboy y un vaquero. El cowboy es un hombre de unos 25 años que controla el ganado desde una camioneta. El vaquero completo conoce todo lo relativo a la ganadería. Repara molinos de viento, construye cercas y trabaja con el ganado. Los vaqueros viejos saben identificar, de vista, qué becerros pertenece a tal vaca.

En el Festival de las Culturas Populares, Omar platicó sobre el trabajo cotidiano del vaquero.

Omar Galván: *Nos levantamos muy de mañana, a veces a las 3 de la mañana, otras veces a las cuatro, pero tenemos que estar al amanecer arriba del caballo ya listos para ir a rodear los potreros.*

Actualmente Omar ya no vive ni trabaja en ranchos pero sigue considerándose como vaquero, sobre todo cuando lo buscan para capacitar a la nueva generación.

La tradición ranchera influye sobre mucha gente fronteriza. Armando Flores se convirtió en herrero por influencia familiar.

Armando Flores: *De niño, recuerdo que toda la familia por parte de mi papá y de mi mamá se dedicaba al trabajo de rancho. Después ya no. Yo pertenezco a la primera generación del lado materno, y la segunda del paterno, que no se dedica a labores de rancho. También desde niño oía historias sobre el trabajo de herrero y qué tan útil era para los rancheros. Ahora busco material para reciclar, para crear nuevas cosas, ya sean decorativas o funcionales.*

Otras tradiciones de trabajo, como la fabricación de reatas y canastas, siguen practicándose en algunos ranchos de la frontera.

Arturo Carrillo Strong, escritor y ex-investigador de la frontera, dice que la ganadería no es el único trabajo que se practica desde antaño en la región.

Arturo Carrillo Strong: *El contrabando es algo que ha pasado de generación en generación. Las rutas de los contrabandistas de tequila se remontan a décadas atrás.*

A principio de siglo, el gobierno de Estados Unidos aumentó la vigilancia en la frontera para controlar el tráfico de mercancía y el cruce de personas indocumentadas.

Reynaldo Hernández: *Me llamo Reynaldo Hernández y trabajo en la patrulla fronteriza del Servicio de Inmigración de los Estados Unidos. Mi trabajo es disminuir la inmigración ilegal. En los últimos 16 años me he dedicado a combatir el contrabando en Texas y en la región conocida como “la línea”, frontera con Nogales, Arizona. Nací y me formé en el sur de Texas con caballos y trabajé con los vaqueros del “King Ranch” (Rancho King). Mi experiencia con los ganaderos me ha ayudado en mi trabajo actual.*

Atraídos por la mano de obra barata, varias compañías estadounidenses de ensamble se han instalado en la frontera. A estas compañías se les llama maquiladoras.

Una mujer, empleada de una maquiladora, comentaba que su trabajo era muy pesado y sucio; que como trabaja con metal, todo el tiempo estaba sacudiéndose las astillas.

La actividad turística ha generado toda clase de empleos. En Tijuana, por ejemplo, las mixtecas ofrecen sus artesanías en la plaza Santa Cecilia.

Los mixtecos, originarios del estado Oaxaca, emigran a la frontera en busca de empleo. Los hombres encuentran trabajo en los campos mexicanos y estadounidenses, y las mujeres se dedican al pequeño comercio. Habla Ofelia Santos López, presidente de la Unión Mixteca de Comerciantes y Artesanos de Artículos para el Turismo.

Ofelia Santos López: *Somos puras mujeres y nuestros maridos se vienen para Estados Unidos a trabajar y nosotros nos quedamos a Tijuana a trabajar tampoco, porque somos mujeres que estamos luchando para sacar nuestro marido para adelante y nuestros hijos. No queremos que anden sufriendo al igual que nosotros, por eso nosotros nos organizamos dentro de mujeres, nos estamos ayudando unos a los otros porque somos gentes trabajadoras.*

Desde la vestimenta del vaquero hasta las prácticas comerciales de las mixtecas, todo forma parte de los elementos que distinguen el trabajo en la región. Esos factores contribuyen a la formación de la identidad de los fronterizos.

